



Su Programa de Ayuda al Empleado y a la Familia (PAEF) es un servicio de apoyo que le puede ayudar a dar el primer paso para emprender cambios.

Adopción

Mientras que cualquiera puede elegir cuidar a un niño que lo necesita por períodos cortos o largos, como una situación de crianza temporal, la adopción es una situación diferente que requiere de un compromiso muy diferente. La adopción es el acto legal de colocar de manera permanente a un niño con un padre o padres que no sean los padres biológicos. En este proceso, los derechos parentales de los padres biológicos son finalizados permanentemente. Los padres adoptivos entonces asumen la responsabilidad legal completa con relación al niño. El niño, a su vez, gana los mismos derechos legales que los de un niño nacido de los padres adoptivos.

La adopción significa que la conexión entre el niño y el cuidador es legal y vinculante para ambas partes, no sólo conveniente. Esto hace que sea un crimen que el cuidador abandone al niño. También hace que sea legal que los padres adoptivos tomen decisiones que influyen seriamente en el destino del niño: el tipo de educación religiosa que seguirá; a qué escuelas asistirá el niño; los métodos de disciplina que se utilizarán, etc. Un cuidador ocasional no estaría sujeto a las mismas penas bajo la Ley.

La adopción implica una gran cantidad de papeleo, así como la ayuda de abogados, trabajadores sociales y jueces para finalizar el proceso. Es un arreglo permanente, al igual que una relación natural entre padres e hijos. Sin embargo, para la mayoría de las familias, la adopción es en última instancia un acto de amor y el deseo de enriquecer a su familia y la vida del niño que se convierte en parte de dicha familia.

La elección de adoptar

Hay muchas razones por las que la gente elige adoptar un niño. Aunque la razón más básica es el deseo de construir o expandir una familia, las razones específicas que motivan cada adopción varían.

Algunos padres adoptivos eligen adoptar un hijo porque son infértiles (médicamente incapaces de tener hijos). Una o ambas personas de una familia adoptiva pueden ser infértiles. La razón más común por la cual una mujer puede ser infértil es su edad. A diferencia de la fertilidad masculina, que tiende a permanecer viable en la vejez, la fertilidad femenina comienza a disminuir bruscamente alrededor de los 35 años de una mujer, y a los 45 años aproximadamente puede ser casi imposible para una mujer concebir naturalmente. Dado el gran número de mujeres que han optado por posponer la decisión de tener una familia hasta que haber establecido sus carreras, este problema se ha vuelto, desafortunadamente, cada vez más común.

Las parejas infértiles que buscan adoptar no pueden tener hijos o pueden tener hijos que concibieron cuando eran más jóvenes. En el primer caso, los padres adoptivos pueden haber intentado concebir un niño durante años, pero finalmente fueron forzados a llegar a la conclusión de que no podían tener su propio hijo debido a la infertilidad. Todavía desean criar niños toman la decisión de adoptar. En este último caso, los padres adoptivos pueden desear tener una familia más grande de la que actualmente tienen y ser incapaces de lograrlo naturalmente debido a la infertilidad. Además, los padres adoptivos pueden querer sumar a su familia específicamente una niña o un niño.

La infertilidad no es la única motivación para adoptar. Algunos padres adoptivos pueden haber descubierto que si bien pueden tener un hijo naturalmente, estos corren el riesgo de sufrir graves enfermedades genéticas o médicas y por lo tanto deciden no intentar un embarazo natural. Por otra parte, una posible madre biológica puede no querer arriesgar un embarazo natural debido a sus propias complicaciones de salud y elige la adopción sobre un riesgo de embarazo.

2026-01-01 10:00:00
Algunas familias optan por adoptar porque creen que van a salvar a un niño que, de otro modo, no crecería con los beneficios de una familia amorosa y solidaria. Tal creencia en la bondad de salvar a un niño a través de la adopción generalmente tiene su génesis en los sentimientos religiosos, éticos o emocionales de los padres adoptivos y su deseo de hacer del mundo un lugar mejor, aunque sea sólo para un solo niño o algunos pocos niños. En este caso, la adopción es un medio de salvar al mundo, un niño a la vez.

Sin embargo, otros padres adoptivos eligen la adopción porque no tienen una pareja apropiada. Se necesita material genético tanto de un hombre como de una mujer para producir un bebé viable. Las personas solteras y parejas homosexuales establecidas pueden optar por adoptar a un niño en lugar de utilizar un donante de espermatozoides o una madre sustituta para producir un hijo naturalmente.

Por último, una forma muy común de adopción en los Estados Unidos y otros países occidentales es la adopción padrastro. En este caso, uno o más miembros de una pareja que se han casado y han combinado hijos de relaciones anteriores en un hogar eligen adoptar el hijo o los hijos biológicos de su pareja.

Los niños que esperan a ser adoptados surgen de múltiples circunstancias diferentes. Primero, están las madres que se embarazan sin estar en una relación comprometida o que sienten que son demasiado jóvenes o que no están listas o dispuestas a aceptar la responsabilidad que viene con la crianza de un niño. En este caso, la madre puede decidir que lo mejor para el niño o para ella misma es poner al niño en adopción.

Una segunda circunstancia son los padres que comienzan a criar al niño, pero debido a la irresponsabilidad, el abuso de drogas u otras circunstancias, son despojados de sus hijos por el Estado, que los coloca en cuidado temporal. Si el padre no puede cambiar su situación, el niño puede estar disponible para adopción.

Una tercera situación son los padres que pueden estar viviendo en la pobreza y son incapaces de mantener adecuadamente a un niño o a un niño más. En este caso, pueden elegir poner al niño en adopción y esperar que una familia en mejores circunstancias financieras pueda proporcionarle al niño una buena vida.